

- Bienaventurados los que saben que mis oídos tienen que esforzarse para comprender lo que escuchan.
- Bienaventurados los que comprenden que aunque mis ojos brillan, mi mente es lenta.
- Bienaventurados los que con una sonrisa en sus labios me estimulan a intentarlo una vez más.
- Bienaventurados los que nunca me recuerdan que hoy hice dos veces la misma pregunta.
- Bienaventurados los que comprenden que me es difícil convertir en palabras mis pensamientos.
- Bienaventurados los que me escuchan, porque yo también tengo algo que decir.
- Bienaventurados los que me ayudan a caminar hacia la casa de Dios.
- Bienaventurados los que me respetan y aman como soy, tan solo como soy... ¡Y no como ellos quieren que fuera!

José Carlos Bermejo en "soy mayor"

AVISOS

- 1.- El día 26 celebraremos la jornada de la Infancia Misionera con el lema: Cn Jesús a Egipto ¡EN MARCHA!
- 2.- Agradecemos a las personas que nos limpian el templo su dedicación y entrega. Si alguien desea colaborar limpiar la parroquia los sábados de 8 a 10 de la mañana.

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid
 Tfno: 91.741.62.73
 Pgna. Web: ntrasradelcamino.es

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

SEGUNDO DOMINGO ORDINARIO - CICLO A

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 49, 3. 5-6

El Señor me dijo: Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel --tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza--: Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 39

R.- AQUÍ ESTOY, SEÑOR, PARA HACER TU VOLUNTAD

COMIENZO DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1,1-3

Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Cristo Jesús, a los santos que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1 29- 34

En aquel tiempo; al ver Juan a Jesús



que venía hacia él, exclamó: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquél de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo: He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. Palabra del Señor

LO PRIMERO

Algunos ambientes cristianos del siglo I tuvieron mucho interés en no ser confundidos con los seguidores del Bautista. La diferencia, según ellos, era abismal. Los «bautistas» vivían de un rito externo que no transformaba a las personas: un bautismo de agua. Los «cristianos», por el contrario, se dejaban transformar internamente por el Espíritu de Jesús.

Olvidar esto es mortal para la Iglesia. El movimiento de Jesús no se sostiene con doctrinas, normas o ritos vividos desde el exterior. Es el mismo Jesús quien ha de «bautizar» o empapar a sus seguidores con su Espíritu. Y es este Espíritu el que los ha de animar, impulsar y transformar. Sin este «bautismo del Espíritu» no hay cristianismo.

No lo hemos de olvidar. La fe que hay en la Iglesia no está en los documentos del magisterio ni en los libros de los teólogos. La única fe real es la que el Espíritu de Jesús despierta en los



corazones y las mentes de sus seguidores. Esos cristianos sencillos y honestos, de intuición evangélica y corazón compasivo, son los que de verdad «reproducen» a Jesús e introducen su Espíritu en el mundo. Ellos son lo mejor que tenemos en la Iglesia.

Desgraciadamente, hay otros muchos que no conocen por experiencia esa fuerza del Espíritu de Jesús. Viven una «religión de segunda mano». No conocen ni aman a Jesús. Sencillamente creen lo que dicen otros. Su fe consiste en creer lo que dice la Iglesia, lo que enseña la jerarquía o lo que escriben los entendidos, aunque ellos no experimenten en su corazón nada de lo que vivió Jesús. Como es natural, con el paso de los años, su adhesión al cristianismo se va disolviendo.

Lo primero que necesitamos hoy los cristianos no son catecismos que definan correctamente la doctrina cristiana ni exhortaciones que precisen con rigor las normas morales.

Solo con eso no se transforman las personas. Hay algo previo y más decisivo: narrar en las comunidades la figura de Jesús, ayudar a los creyentes a ponerse en contacto directo con el evangelio, enseñar a conocer y amar a Jesús, aprender juntos a vivir con su estilo de vida y su espíritu. Recuperar el «bautismo del Espíritu», ¿no es esta la primera tarea en la Iglesia?

BIENAVENTURANZAS DE LOS ANCIANOS

- Bienaventurados los que comprenden mi extraño paso al caminar y mis nanos torpes.